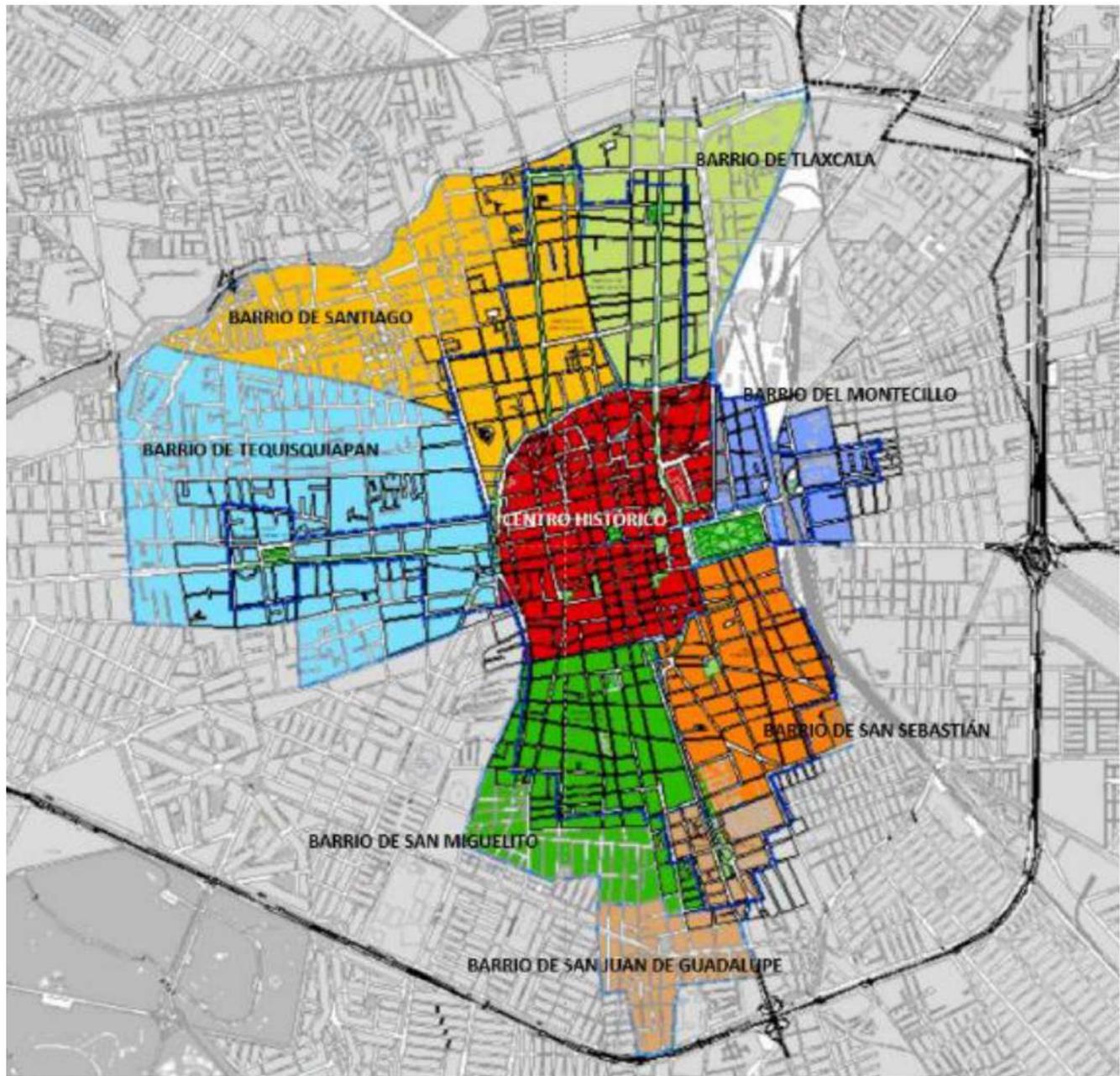


BARRIOS DE SAN LUIS POTOSÍ



BARRIO DE TLAXCALA



Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción



Jardín de Tlaxcala, Ponciano Arriaga

El primero de los pueblos de indios o barrios del recién fundado San Luis Potosí fue Tlaxcalilla, donde se congregaron varias familias tlaxcaltecas que se habían asentado junto a los guachichiles, en el primitivo puesto de San Luis; el pueblo llevó por nombre Nuestra Señora de los Remedios.

Es probable que Tlaxcalilla se fundara el 15 de agosto, al quedar bajo la advocación de Nuestra Señora de la Asunción. Se ubicó al norte de San Luis, a unas 1 480 varas, cerca de un río que más tarde se nombró Santiago.

Su organización era autónoma, con gobernador, alcaldes y regidores. Sin embargo, el 19 de julio de 1826 los barrios de la ciudad se integraron al partido de la capital, y el año siguiente, el 5 de octubre de 1827, por contar con ayuntamiento propio, fueron nombradas *villas*, hasta el 10 de diciembre de 1867, cuando se decretó que éstas formarían parte del ayuntamiento de la capital. El barrio quedó al cuidado de los franciscanos, y en 1605 comenzó la edificación del convento, que a lo largo de los años sufrió grandes mutilaciones y modificaciones. A finales de la década de 1970 fueron descubiertos los portones y la arquería original del exterior del convento que da al actual Eje Vial.

El templo conserva su fachada casi intacta; al principio constaba de una sola nave con sacristía, claustro, portal de peregrinos y celdas, y atrás tenía huerta y servidumbre (Galván, 1999: 80). Hoy el edificio tiene tres bóvedas y la planta es de cruz. El 9 de diciembre de 1868, la parroquia de Tlaxcala se secularizó

El camposanto de Tlaxcala, ya en desuso, se formó en 1833 a consecuencia de la epidemia de cólera, en lo que ahora es la colonia Tercera Grande.

El Barrio de Tlaxcala es el primer barrio en conformar su consejo (Consejo del Patrimonio del Barrio de Tlaxcala).

BARRIO DE SANTIAGO



Parroquia de Santiago Apóstol



Jardín de Santiago

Se fundó en 1593, con indios guachichiles, al lado poniente del barrio de Tlaxcala (Galván, 1999: 82), probablemente el 25 de julio, día del apóstol Santiago. Por ser pueblo autónomo, su organización política interna quedó igual que el de Tlaxcala.

El barrio contó con dos plazas de toros y un teatro. La primera fue la Plaza Independencia, inaugurada el 31 de octubre de 1886. En marzo de 1888, en su lugar se levantó el Teatro Arista, inaugurado el 5 de agosto siguiente y entró en decadencia tras la inauguración del Teatro de la Paz. Años más tarde, el 1 de noviembre de 1889, se inauguró la segunda plaza de toros, llamada *La Constancia*, ubicada en avenida de la Paz, esquina 16 de septiembre. Nunca se terminó y pronto se abandonó. En octubre de 1955 lo que quedaba de ella fue demolido.

Este barrio fue doctrina de franciscanos. Contó con una capilla ubicada al oriente del actual templo. Más tarde se levantó una segunda, al poniente, junto a lo que fue el panteón del pueblo, y miraba de frente al actual.

En 1784 se inició la construcción del templo, concluido en 1804. El interior tiene una capilla dedicada a la Virgen del Pilar. Posee varios óleos, entre los que destaca uno donde aparece el alcalde Bernardo Íñiguez del Bayo. Otro, de Arellano, representa el nacimiento de la Santísima Virgen; sobre la puerta de la sacristía hay uno anónimo con un Cristo Crucificado, y una colección de los 12 apóstoles, de la autoría del pintor José Correa. También hay una imagen de san Miguel Arcángel, de autor anónimo, que data del siglo XVIII. El 23 de marzo de 1956 se erigió en parroquia. Este barrio contó con el más extenso cementerio de la ciudad, desde el actual jardín hasta la margen norte del río Santiago.

(Créditos: Dra. María Teresa Quezada Torres).

BARRIO DE SAN SEBASTIÁN



Parroquia de San Sebastián Martir



Jardín de San Sebastián

San Sebastián fue doctrina de agustinos, que se establecieron por licencia del conde de Monterrey el 22 de septiembre de 1603, para erigir en la provincia de San Luis un monasterio con “iglesia y campana”.

El asentamiento era de indios; los frailes les señalaron unos terrenos detrás de su convento para que se establecieran; sin embargo, poco duraron en ese lugar y decidieron mudarse más hacia el sur, adonde ahora se encuentra este barrio.

El barrio dependía del alcalde mayor de la ciudad en su calidad de “protector de los indios”, hasta 1708, cuando el duque de Albuquerque lo declaró república de indios.

Debió existir una humilde capilla, pero el 7 de abril de 1695 celebraron un contrato con Luis de Santiago, maestro carpintero y ensamblador, para construir un altar colateral y un retablo para el altar mayor.

La construcción actual comenzó en 1708 y concluyó en 1745. El 27 de abril de 1758 dejó de pertenecer a los agustinos y pasó al clero secular; la recibió Antonio Domingo Maldonado y Zapata, su primer párroco.

El templo es de estilo barroco de cruz latina; respecto de las torres, sólo se encuentra la del lado izquierdo del frontispicio. La del lado derecho nunca se terminó y apenas se levantó lo que parece una espadaña. El altar mayor, de estilo neoclásico, está presidido por una escultura francesa de san Sebastián. El crucero del lado izquierdo es neoclásico, y el derecho, neogótico.

El cementerio, formado en 1833, se situó donde cruzan las calles República y Constitución; desapareció hacia 1940 al urbanizarse esa parte de la ciudad

BARRIO DEL MONTECILLO



Parroquia de San Cristobal del Montecillo



Jardín del Montecillo

Se fundó al oriente de la ciudad en 1600. Se pobló principalmente por tarascos y otomíes, separado de la ciudad por la Lagunita y por la huerta de los carmelitas, la actual alameda. Esa parte carecía de agua o era montuosa, por lo que no reunía las características mínimas para constituirse en pueblo.

Bajo la advocación de san Cristóbal, el Montecillo careció de gobernador y alcaldes, y se sujetaba a la parroquia de la ciudad. Hacia 1753, la población aumentó y tenía gobierno propio, capilla, casas de comunidad y cárcel. Sus habitantes trabajaban en las haciendas de beneficio de plata. Esto le valió para ser erigido en pueblo el 24 de octubre de 1753, mediante el pago de 200 pesos. En sus inmediaciones se construyeron las dos estaciones ferroviarias: al norte, frente a la alameda, la del Ferrocarril Central Mexicano, y al poniente, la del Ferrocarril Nacional.

El templo se construyó entre 1730 y 1747. La fachada daba al poniente y tenía un atrio que luego ocuparon las vías del ferrocarril. A mediados del siglo xx una pared, a 2 m de la fachada, la encajonó e impidió el acceso y la vista de la entrada principal.

La planta era de cruz latina, la cual se transformó en cruz griega, al cambiar la fachada al oriente en 1965. Contiene elementos arquitectónicos originales de gran valor estético, como las pilas de agua bendita y las puertas de acceso a la sacristía. Asimismo, hay un crucifijo, llamado Señor de la Misericordia, probablemente del siglo XVIII, y una escultura del santo titular que, según se dice, es guatemalteca. En 1763 azotó una peste de viruela y *matlazahuatl*. Los cementerios no bastaron, por lo que se abrió uno lejos de la ciudad, en el Montecillo, el 23 de febrero de ese año. En 1878 comenzó su destrucción.

(Créditos: Dra. María Teresa Quezada Torres).

BARRIO DE SAN MIGUELITO



Parroquia de San Miguel Arcángel



Jardín de San Miguelito

Fundado el 14 de abril de 1597, cuando el alcalde Luis de Valderrama hizo merced de 2 500 varas en cuadro, hacia el cerro, a los indios mexicanos Francisco Jocquinque y Francisco y a un grupo de tarascos que vivían en Tlaxcalilla. Se integró con tres parcialidades distintas: tlaxcaltecos, tarascos y mexicanos, por lo que resultaron sendos barrios dentro de un mismo territorio: San Miguel, San Francisquito y la Santísima Trinidad.

La actividad de los primeros pobladores fue la leña y el carbón. Eclesiásticamente, quedó al cuidado de los franciscanos, bajo la advocación de la Santísima Trinidad, pero en 1830 se llevó a cabo el arreglo de los municipios y figuraba ya con el nombre de San Miguelito.

En 1772 se construyó un edificio que, concebido para mujeres públicas y delincuentes, era conocido como Casa de las Recogidas; funcionaba como cárcel o convento. También fue fábrica de cigarros y puros; posteriormente, una parte se destinó a la instrucción pública y, finalmente, en 1972, se utilizó como palacio de justicia.

En 1629 San Miguel tenía una capilla. El nuevo templo se edificó entre 1733 y 1752; fue encomendado a fray José de Arlegui. La fachada es barroca, única en San Luis, toda de cal y canto. En 1868 se erigió en parroquia, separándose de la de Tlaxcala.

El cementerio ocupaba la esquina de las actuales calles de Xicoténcatl, Fernando Rosas y Zenón Fernández. En 1928 se le tumbaron las bardas y en 1939 se construyó la escuela Manuel José Othón.

(Créditos: Dra. María Teresa Quezada Torres).

BARRIO DE SAN JUAN DE GUADALUPE



Parroquia de San Juan de Guadalupe



Jardín de San Juan de Guadalupe

Se comenzó a poblar aproximadamente en 1616 con algunos mestizos y mulatos. Era un eriazó distante. A ese sitio se le conoció más tarde como Tierra Blanca.

El templo empezó a edificarse en 1800. Su fachada, antecedida por el atrio, comenzó a recubrirse de cantera en 1962. La torre se levantó en 1875. El interior es de planta cruciforme y tres bóvedas. Sobre el crucero se levanta la cúpula sin tambor, decorada con la figura de los 12 apóstoles. En el altar mayor, neoclásico, se encuentra una escultura de san Juan Evangelista, y en la parte superior, una pintura de la Virgen de Guadalupe, que forman así el binomio que le da nombre al barrio.

El cementerio del lugar fue modesto y la cita más antigua que se tiene de él data de 1839. Construido a expensas de sus vecinos, fue el más pequeño, exclusivo para los vecinos del barrio. Se levantó en las actuales calles de Juan de Dios Peza y Xicoténcatl.

(Créditos: Dra. María Teresa Quezada Torres).

BARRIO DE TEQUISQUIAPAN



Parroquia de Nuestra Señora de los Remedios



Jardín de Tequisquiapan

Fundado hacia 1593 al poniente de la ciudad. El nombre náhuatl significa “lugar de tequesquites”. Ahí se establecieron huertas de frutas y legumbres que abastecían la ciudad, pues poseía varios ojos de agua; además, estaba en las inmediaciones del río Santiago.

En 1865 se levantaron las primeras quintas en ese barrio; y en 1881, se canalizó la zanja de La Corriente, obra concluida el 26 de noviembre de 1889.

Al fundarse y quedar al cuidado de los franciscanos, tenía una ermita que sirvió para la aculturación y evangelización de los guachichiles del lugar, al sur del actual templo, sobre la calle Carranza. En 1819 empezó la construcción de uno nuevo dedicado a Nuestra Señora de los Remedios, de estilo barroco y neoclásico, sobre la calle Real de Tequisquiapan. El 9 de septiembre de 1914 se demolió por órdenes del general Eulalio Gutiérrez. Por ello, el culto se realizaba en un salón de la escuela José María Morelos, en la calle Arista, frente al Jardín Morelos.

El 8 de septiembre de 1946 se colocó la primera piedra de la cripta: comenzó así la construcción del segundo templo. Veinte años después, el 12 de marzo de 1966, se construyó el actual templo, al lado del anterior, inaugurado en diciembre de 1973.

En 1833 se cavaron zanjas para sepultar a víctimas del cólera. Pero en 1877 los vecinos abrieron un cementerio, entre las actuales calles de Mariano Otero, García Diego y Albino García.